

LA SEMANA CATÓLICA

DE

SALAMANCA

PUBLICADA BAJO LA PROTECCIÓN DEL PRELADO DIOCESANO

ADMINISTRACIÓN

Oficinas de la Habilitación
del Clero.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN EN LA DIÓCESIS

Dos pesetas por semestre.
Número suelto: 10 cénts. de pesetas

SANTOS DE LA SEMANA

DIA 5.—Domingo. Santa Agueda, virgen y mártir.

Santa Agueda, siciliana de nación á quien la ciudad de Palermo y Catania tienen por su compatriota, fué de esclarecido linaje, rica y de extremada hermosura, pero sobre todas estas excelencias descollaba la de ser cristiana y desear conservar su virginidad. Habiéndose publicado un edicto para que todos los cristianos fuesen presos, fué la santa presentada delante de Quinciano, presidente; así que este la vió fué preso de su rara belleza, y deseando atraerla á su voluntad, la hizo entregar á una malísima mujer que tenía cinco hijas públicas rameras, en cuya compañía estuvo treinta días; mas no pudiendo persuadirla á que mudase el santo propósito que tenía hecho de guardar castidad, aquella mala mujer la entregó al presidente, el cual viendo su constancia y firmeza y que se gloriaba de ser esclava de Jesucristo, después de haberla martirizado cruelmente siendo abofeteada y descoyuntada en el caballete, habiéndole cortado los pechos, fué revolcada en cascos de vidrio y sobre ascuas, mandando finalmente que fuese llevada otra vez á la cárcel, y allí puesta en oración,

entregó su dichosa alma al Señor el 5 de Febrero del año 252.

El rezo es de la dominica de Sexagésima, con rito semidoble (aunque en dignidad de segunda clase) y color morado.

DIA 6.—Lunes. San Teófilo y compañeros mártires; el Tránsito de Santa Dorotea, virgen y mártir, con ocasión de cuyo martirio se convirtió un abogado llamado Teófilo, y murió poco después también mártir, y los Santos Obispos Vedasto y Amando.

Se reza de San Andrés Corsino, obispo, con rito doble y color blanco.

DIA 7.—Martes. San Adanco, mártir; San Teodoro, también mártir, y capitán que fué en tiempo del Emperador Licimo, y San Romualdo, fundador de la Orden de Camaldulenses, de la cual fué abad.

Se reza de este Santo con rito doble y color blanco.

DIA 8.—Miércoles —San Juan de Mata, fundador juntamente con San Felix de Valois, de la Orden de la Santísima Trinidad; Santa Jovita, mártir, y San Honorato, obispo y confesor.

Se reza de San Juan de Mata, con rito doble y color blanco.

DIA 9.—Jueves. Santa Polonia, virgen y mártir; San Sabino, obispo y confesor, y San Nicéforo, mártir

Se reza de Santa Inés, virgen y mártir, con rito doble y color encarnado.

DIA 10 — *Viernes*. Santa Escolástica, virgen, hermana de San Benito; San Silvano, obispo y confesor; San Guillermo, ermitaño, y Santa Sotera, virgen y mártir.

Se reza de Santa Escolástica, virgen, con rito doble y color blanco.

DIA 11.—*Sábado*. San Martín, confesor; San Desiderio, obispo de Viena y mártir; San Lázaro, Obispo, y los Santos mártires Saturnino, presbítero, Dativo, Felix, Mupelio y sus compañeros.

El rezo es de San Francisco de Sales, Obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

CULTOS DE LA SEMANA

DIA 5.—*Catedral*. A las nueve y media misa conventual y sermón que predicará el Sr. Canónigo Magistral.

Santa María Magdalena.—A las diez fiesta á Santa Agueda con misa solemne y sermón que predicará don Dionisio Espinosa, párroco de San Cristóbal.

Clerecía.—A las siete misa de comunión para los asociados del Sagrado corazón de Jesús y Apostola-

do de la oración que no pudieron verificarlo el viernes anterior.

Hermanitas de los pobres.—Por la tarde estación, cánticos y reserva.

Capilla de San Francisco.—A las cuatro y media Santo Viacrucis

Adoratrices.—A las cinco estación, trisagio, meditación, cánticos y reserva

EFEMÉRIDES

En 1265, á 5 de Febrero, se hizo la elección del Papa Clemente IV. Era este Pontífice francés, y antes de abrazar el estado eclesiástico, sirvió en el ejército de su patria. Después que ocupó la Santa Sede, aprobó la Orden militar de Caballeros de la Luna, ó de la Estrella, fundada por el Rey Carlos de Sicilia, en 1267, cuyo objeto era defender la fé, hospedar á los peregrinos y dar sepultura á los muertos; canonizó á Santa Eduvigis, Duquesa de Polonia; creó un Cardenal, y fué muy religioso y caritativo. Gobernó la Iglesia hasta el 29 de Noviembre de 1269, en que ocurrió su muerte en Viterbo, siendo sepultado en Nuestra Señora de los Grados. Por su fallecimiento, vacó la Santa Sede cerca de tres años.

Un baile de máscaras

Ætas parentum, peior avis, tulit
Nos nequiores, mox daturos
Progeniem vitiosiore.

De padres corrompidos sucesores,
Más perversos aún que sus abuelos,
De nosotros saldrán hijos peores.

Horacio: (Oda 6.^a, lib. III.)

I

—Ea, D.^a Serafina, ya estamos todos reunidos. Puede V. comenzar á referirnos lo que nos prometió el día pasado.

—¡Qué gozo para mí verme rodeada de niñas tan queridas!...

Mira, Esperanza, parece que esa lumbre no arde bien. Atízala y colocáos todas alrededor de la estufa, que esta noche creo que se van á helar las áscuas ...

Conque, reanudando nuestra conversación, os decía que hube de asistir á un baile de máscaras, y que tal fué la impresión que en él experimenté, que no me han quedado ganas de segundar, mientras duren mis días, otro por el estilo

—¿Pero cómo fué que una persona tan buena como V., tan religiosamente educada y tan ejemplar desde sus primeros años, según me han dicho mis papás, se permitió semejante exceso?

—Ya estaba temiendo que me ibas á salir al encuentro con alguna de las tuyas, Margarita. Tu rostro é intranquilidad me lo revelaban....

Pues bien, hija mía. Si disculpa cabe á mi acción, la daré, no tanto para vindicarme, cuanto para satisfacer tu curiosidad y la de todas vosotras, porque supongo que todas me hubiérais hecho la misma pregunta, á no haberse anticipado Margarita.

Acababa yo de salir del colegio. Frisaba en los diez y siete años y tenía dos amigas, dos compañeras inseparables, Pura y Angelita, que también le habían dado el adiós de despedida, habiéndose en él distinguido por sus travesuras y devaneos. Inquietas, revoltosas y vivarachas, se las llamaba *los diablillos del colegio*, y eran el torcedor constante de la hermana Luisa, la encargada de nuestra vigilancia. Sin embargo, las adornaban los más bellos sentimientos, tenían un corazón de oro.

Sus papás, íntimos amigos y contertulios de los míos, al presentarlas en el gran mundo, no querían privarlas de las más insignificantes distracciones.

Eran los días de Carnaval. En el teatro de X. se daba un gran baile de máscaras, y el papá de Pura, á fuerza de ruegos é instancias de ésta, reforzadas con el poderoso auxilio de su mamá, á quien de antemano había conquistado la niña con unas cuantas zalamerías y media docena de besos, acompañados de otras tantas frases de un cariño *tiernísimo*, tomó un palco y yo fuí invitada á él.

Lo que trabajarían, tanto mis amigas como mi mamá para

conseguir mi aceptación, es indecible. Por fin, se apeló á la palabra *obediencia*, y yo, aunque con cierta repugnancia todavía, no tuve más remedio que encogerme de hombros y prepararme para ir al baile.

Entré en mi habitación y aderecé con esmero mi *toilet*, si bien no gasté mucho tiempo en ello, porque, lo digo ingenuamente, no era vanidosa ni me fascinaban los caprichos de tocador. Me vestí, pues, con modesta elegancia.

—La causa me parece muy razonable: obedecer á una mamá.... dar gusto á unas amigas queridas ... no veo cosa más justa.

—Pues á mí no me parece así, Margarita. Y pluguiera haberme podido evadir de tal compromiso. No habría visto ni oído cosas, que aún tienen encendida en mi conciencia la brasa del remordimiento bajo el rescoldo de lo pasado! ...

—¿Y qué cosas son esas, mamá?

—Cuenta, cuéntenoslas V., D.^a Serafina.

—Pues escuchadme un momento y grabad en vuestra memoria lo que os voy á referir. ¡Dichosa yo si con ello pudiera lograr un aborrecimiento eterno, por vuestra parte, á los bailes de máscaras!

II

Acababan de sonar las diez en uno de los relojes de la población, cuando de casa de los papás de Pura, sitio de cita para la reunión, arrancó el coche tirado por dos briosos caballos, no bien sintieron éstos sobre sus tersos lomos las insinuantes *caricias* de la fusta.

Pocos momentos después, entrábamos en el palco las tres amigas, acompañadas de nuestras respectivas mamás, porque ellos, los jefes de familia, creyeron más oportuno quedarse en casa jugando la correspondiente partida de tresillo, con intención de ir después en busca nuestra.

Colgamos nuestros abrigos y tomamos asiento.

Miéntas, iban entrando las parejas en el salón, completamente iluminado. Una magnífica araña, pendiente del centro de la techumbre, irradiaba en todas direcciones infinitas chis-

pas de luz y oro. Sobre el pavimento lucía una elegante aterciopelada alfombra, que se extendía hasta los proscenios, desde donde se levantaba el estrado para la música, y en los extremos dos grandes jarrones de bronce llenos de olorosas flores, perfumaban el ambiente... Valiosas colgaduras de damasco, color púrpura, engalanaban las plateas y los palcos; y en aquel peregrino cuadro que por vez primera contemplaba mi vista, todo era belleza... luz... colores!...

Poco después, el recinto estaba en ebullición; y cuando, absorta, miraba la diversidad y rareza de los trajes de cuantos entraban y de los que discurrían de un lado á otro, ora saludando afectuosamente á un recién llegado, ora cuchicheando ó bromeándose á costa de algún infeliz, llegó á mis oídos algo así como un golpe seco y rotundo, sin duda la señal del bastonero, y seguidamente las notas ligeras y armoniosas de la orquesta, que preludiaba una tanda de valeses de Waldteufel.

El baile comenzó... Numerosas parejas se deslizaban con pasmosa rapidez sobre el mullido tapiz, mezcladas en informe pelotón y produciendo el más grotesco contraste los multicolores dominós de percalina y seda...

Llegó el turno á nosotras. . Tres máscaras de presencia repugnante, vestidas una de astrólogo judicial, de gitano la otra y la tercera embutida en un saco de pardo fieltro, de tal suerte, que con su cola y orejas descomunales parecía *un gorila*; se acercaron á nuestro palco y nos invitaron á bailar.

Al principio todas rehusamos, agradeciendo su atención; pero, en vista de su tenacidad, nuestras mamás nos concedieron su permiso á condición de que se descubrieran. Hiciéronlo, en efecto, para no pecar de descorteses, pudiendo observar entonces que aquellos disfrazados presentaban un aspecto no del todo desagradable... parecían unos caballeros, pero... *incógnitos*.

Pura y Angelita se agarraron del brazo de su respectiva pareja, y yo permanecía aún sentada. Entonces se entablaba en mi interior una lucha horrible que había de durar toda la noche.

—¿Qué haces?—me dijeron entonces mis amigas.—¿No ves que estamos esperando por tí?...

—Ea, Serafinita; sal á bailar. No seas tan desdeñosa—añadió mi mamá con las de aquéllas.

—Bueno; lo quieren Vdes. bailaré—respondí—y me levanté del asiento.

Por fortuna, para mayor tormento, me tocó bailar una polka que ejecutaba entonces la música con ... ¡el gorila!...

Qué me diría no lo recuerdo. En aquel estado de azoramiento en que me hallaba, ni me daba cuenta de lo que hacía. Creíame hallar en los brazos del mismo Satanás, y esta idea me horrorizaba... me llenaba de espanto... Aquel hombre me causó miedo.

El comprendió perfectamente mi situación; y de regreso al palco, al despedirse oí que dijo: «¡Adiós doña Mística! . . . Voy á mandar que la traigan *una ración de rosario con salsa de aleluyas*, para que se le quite la nostalgia del convento.» Y se alejó riendo sarcásticamente.

Estas palabras hirieron lo más delicado de mi sentimiento y caí en una especie de vértigo.

Vi entonces las cosas muy diferentes de cuando entré en el salón. La multitud me parecía un conjunto de figuras chinecas agitadas por un mismo resorte: una reunión de esqueletos que, envueltos en mantos fúnebres, abandonaban sus tumbas para bailar una *danza macabra*... Las luces habían perdido para mí su color propio y tomado un tinte opaco y siniestro. . . ¡Qué angustias más horribles experimentaba mi concienzual... Mi cerebro parecía estallarse, y no pudiendo llorar, caían las lágrimas á mi corazón como gotas de hirviente plomo!...

Mi mamá, habiendo notado la palidez que cubría mi rostro, dándole un tinte sepulcral, ¿qué tienes?—me preguntó entre pesados y angustiada.—¿Te sientes enferma? ¿Te ha dicho algo ese máscara?...

—No, nada de eso mamá... Estoy bien... Tan sólo sentía un poco dolor de cabeza!... Sin duda el mareo... la atmósfera sofocante...

—Sí, eso será—contestaron todas las que conmigo se hallaban en el palco.—Nada, nada, ámate y con otro baile desaparecerá todo. . .

Empero, no volví á bailar.

Pura y Angelita también se negaban á ello; mas yo, que paulatinamente iba recobrando la serenidad, las hice desistir de su propósito, y para darme gusto bailaron un *schotis* con unos amigos de mi papá.

III

En tanto que esto sucedía, y yo descansaba por consejo de las tres mamás, de lo que se juzgó por *mareo*, dejándolas á ellas entretenidas en sabrosa plática, fijé mi atención, porque excitaron mi curiosidad ciertas frases sueltas que pude coger, en la que sostenían dos señoras del palco inmediato al nuestro.

—La verdad es—decía una de ellas—que las madres somos un saco de contradicciones. Y si no, dígame V. ¿Consentiríamos ni V. ni yo, ni ninguna madre por medianos sentimientos de amor que tuviera hácia sus hijas, que á éstas en un paseo, ponga por caso, se las mirara con ojos aviesos, ó se las dijera tan solo una palabrita mal sonante... mucho menos que se tocara el pelo de su ropa y muchísimo menos que un imprudente se propasara á *otras cosas*, que aquí estamos consintiendo?...

—Tiene V. razón—contestó la otra.—Las mujeres somos la misma contradicción en persona; pero una contradicción *sui generis* .. que siempre tiende al mal...

—Al fin, yo creo—añadió—alguna culpa tienen nuestros maridos. Si en vez de marcharse al Casino á entretenerse sabe Dios en qué... (lo más seguro en exponer lo que no deben al voltear de la ruleta) ó á *otros sitios* que á nosotras no nos honran mucho.... velaran por sus hijas, de seguro que éstas no abusarían tanto de nuestras debilidades de madres...

Y aquí llegaban, cuando, desalentada y con una febril agitación, que se manifestaba en sus ademanes, vino á suspender su conversación una máscara que, arrancando su antifaz, y arrojándolo con energía por el suelo, exclamó arrebatada de cólera: «El, si, mamá me ha ofendido!... Me ha llamado... ¡oh me ha llamado!..» Y sin atreverse á manchar sus labios con alguna palabra torpe, se deshacía en lágrimas abrasadoras.

—Sosiégate, hija mía,—la dijo una de las dos señoras de cuya conversación os acabo de hablar;—¿quién te ha ofendido?... Vamos, cálmate pichona..... que cualquier cosa se puede esperar de los hombres no siendo buena!....

—No sé, mamá; no sé, quién es.... Aquel máscara del domi-
nó de seda azul..... ¡un soez!.... ¡un grosero! . . ¡un infame!...

—Bien le decía yo á V...—repuso la otra señora.—Si tuviéramos á nuestras hijas en casa, nada les pasaría. Buscamos los peligros, y necesariamente tenemos que caer en ellos!.. Vaya, no te dé cuidado por eso—añadió dirigiéndose á la afligida máscara. Esperemos á que venga mi Teresita, que no tardará en llegar, porque debe estarse terminando este baile, é iremos á beber un poquito de agua para pasar el susto.

IV

La escena anterior no pasó desapercibida para mi mamá y sus compañeras; y unido esto á la impresión que por mí habían sentido, determinaron dejar aquel lugar y volverse á casa.

Llegaron al punto Pura y Angelita, y como habían quedado en venir á buscarnos nuestros papás, tuvimos que esperar.

Para mitigar algún tanto el reseco que traían, pidieron éstas que fuéramos á refrescar. Convinimos en ello y nos dirigimos, atravesando algunos pasillos, al ambigú, colocado en una de las dependencias del teatro.

¡Qué impresión la mía al ver aquella sala saturada de perfumes alcohólicos y vinosos!...

El cuadro que ahora presenciaba no podía ser más crudo y pornográfico, pero á la vez, el más real y verdadero de lo que es la sociedad presente: sociedad descreída y relegada al culto del más grosero naturalismo; sociedad que no tiene otro Dios que la *panza*, ni otros sacrificios.... ¿Pero qué entiende la sociedad del siglo xix de sacrificios? Si acaso, de *sacrificar* un succulento pavo y bautizarlo con alcohol alemán!... Sociedad que, nacida de padres protervos ha de legar en testamento al mundo una generación viciosa y corrompida; sociedad, en fin, de *progreso*.... á la barbarie!...

¡Dispensadme, queridas, esta digresión que ha venido irresistiblemente á mi pensamiento con el recuerdo de los sucesos que estoy narrando!...

Excuso deciros que las palabras que por doquier se oían, no podían ser más groseras; los chistes, más indecorosos; que se desollaba de la manera más vil al prójimo, sacando á relucir faltas que ni aun existían; que los rostros que se veían estaban completamente lubricados; en una palabra: que aquello era una desenfrenada orgía.

V

De vuelta al palco, nos encontramos con nuestros papás, que nos acompañaron á él. Referímosles lo que había pasado, y como la hora era ya algo adelantada, pensamos en retirarnos.

Pero estaba dispuesto que no habían de parar aquí los sobresaltos. Faltábanos que presenciara el mayor de todos.

Sonó entonces la música, y como los tresillistas acababan de llegar, antojóseles bailar con sus hijas. Mas como les indicáramos que estábamos algo cansadas, bastó esto para que ellos salieran en busca de otras parejas con que divertirse más á sus anchas....

Los que entraban de la repostería al salón, muchos ébrios por completo, todos levantados de cascos, semejaban impúdica procesión de bacantes, ó manadas de inmundos puercos en figura humana! A los saltos descomunales y descompasados añadían gritos salvajes. Estaban ciegos en medio de su locura!...

De repente, la música cesó; el silencio sucedió á la gritería: hubo un momento de pasmosa espectación semejante al que acompaña siempre á una grande desgracia.

Y en efecto, lo era y grandísima la que acababa de ocurrir. Entre los grupos de máscaras que iban bailando se oyó á una decir con voz terrible y entrecortada: «¡Me siento mala!».. Lanzó después un ¡ay! desgarrador y entre convulsiones de muerte cayó al suelo desplomada!...

Al alzarle la careta se vió con espanto el rostro desencajado y rígido de una joven...

Momentos después su cuerpo era cadáver (1)

.....
La consternación que todos experimentaríamos podéis suponerla. Por lo que á mí hace, en todo lo que restaba de la noche pude conciliar el sueño. A la mañana siguiente, no bien me levanté, me dirigí á la iglesia, á tranquilizar mi conciencia y pedir á Dios por el alma de la máscara infeliz, llamada por Dios ante su terrible tribunal..

Esto es cuanto os tenía que contar. ¿Y os atreveréis todavía á ir á un baile de máscaras?...

T. REDONDO.

La avaricia

Amontonar riquezas es su anhelo,
para ella no hay más cielo,
ni más Dios, ni más ley que su tesoro.
Sobre las arcas de oro,
que en su escondida habitación apila
descansa y goza; pero siempre alerta,
que el sueño nunca asoma á su pupila.
Vedle cerrar con inquietud la puerta
y en un silencio sepulcral contando
su caudal una vez, y veinte y ciento...
Allí su pensamiento
fija con avidez; de cuándo en cuándo
abre la puerta por si algún curioso
observándole está... Tal es su historia.
En eso funda el trono de su gloria.

Nunca su corazón está en reposo:
si algún menesteroso
su caridad implora
con un hambre, tal vez, devoradora,
despídele con bárbaro cinismo,
con gesto airado y necio despotismo.

Ese es de la avaricia el vasto imperio:
esa es su ley; su Dios el egoismo:
su fin el cautiverio
del pobre hambriento corazón humano,
que busca al cielo en la riqueza en vano!....

¡Oh mezquina pasión! ¡Oh vil cadena!
¡Oh mónstruo del averno levantado!

(1) Histórico.

como la hirsuta hiena
te clavabas en la víctima inocente
con el semblante airado,
y enrojecida la pupila ardiente.

Tu hidrópica sed de oro te condena:
ese es tu Dios, tu edén, tu pensamiento....
¡y todo es polvo que arrebatara el viento!

¿Qué son los montes de oro?
¿qué las robustas piedras de diamantes?
¿Y qué vale un tesoro
cual no lo viera el opulento Craso?

Son flores inconstantes
que nacen y se agostan con el día.
Un preciado licor en frágil vaso,
que, quebrado una vez, se perdería.

Espinas del espíritu inocente
que clava dulcemente
el impío Satán en nuestro pecho:
una red en que ha hecho
caer Luzbel al corazón humano
que trueca al rico en déspota y tirano.

TEÓFILO MÉNDEZ POLO.

Salamanca 2 Febrero 1888.

La Ciudad y el Orbe Católicos

Su Santidad el Papa León XIII continúa en Roma sin novedad en su importantísima salud.

Tuvo lugar el 22 de Enero en el Vaticano la solemne beatificación del Venerable Luis María Grignon de Monfort, Sacerdote del Orden de Santo Domingo y fundador de la congregación de Misioneros de la Compañía de María y de la de Hijas de la Sabiduría. Se celebró esta tierna ceremonia en la misma Sala en que se canonizaron el domingo anterior los Santos fundadores de los Servitas, y ofició de Pontifical en la misa el Rvmo. Mons. Richard, Arzobispo de París.

Ha fallecido el célebre P. Bosco, fundador de numerosas obras de Beneficencia.

El Padre Santo ha concedido una audiencia de tres cuartos de hora al Barón de Frankenstein, Presidente de la fracción del centro de la Cámara de Alemania.

Al terminar la audiencia, el Padre Santo ha manifestado el deseo de que continúe la unión en los miembros del centro, á todos los cuales, así como también á sus familias, ha dado su bendición.

El Ayuntamiento de Carpineto, país natal del Soberano Pontífice, le ha enviado los retratos de sus padres, ejecutados admirablemente por el pintor Jacovacchi. Este regalo lo ha agradecido muchísimo y le ha hecho experimentar una alegría inmensa.

El corresponsal que tiene en Méjico el *Diario de Barcelona* dirige á éste una carta refiriendo algunos detalles que dan idea de la ruda persecución de que son víctimas los católicos en aquella república. El día 12 de Diciembre último, conmemoración de Nuestra Señora de Guadalupe, patrona de Méjico, fueron multadas muchas personas que celebraban la fiesta poniendo en los balcones de las casas colgaduras y efigies de la Virgen de Guadalupe.

Y ¡viva la libertad!

Principian á sentirse en Francia los efectos de la enseñanza que allí llaman láica, equivalente á la enseñanza atea.

En Lyon un hijo ha asesinado á su madre para apoderarse de una pequeña cantidad que su padre, ausente á la sazón, le había dejado para sus gastos.

El padre, librepensador, no ha querido dar idea ninguna religiosa á su hijo, y á petición del mismo se le había dispensado de la asistencia á la doctrina. Hace unos meses conoció el padre los malos instintos de su hijo, y lo hizo encerrar por dos meses en una casa de corrección de jóvenes, y á su salida ha cometido el parricidio.

Cuando un padre enseña á sus hijos á emanciparse de la autoridad de Dios, no tiene título ni derecho para que aquéllos le respeten á él, ni puede esperar de esta educación otros frutos que los consiguientes á las doctrinas que aprendieron.

En Pórtici, aldea próxima á Nápoles, un muchacho de once años se ha suicidado disparándose un tiro de revólver en el corazón. El desgraciado abrió su chaleco y se desgarró la camisa para colocar el arma en contacto con la piel. Sobre la mesa que tenía delante se halló abierto un libro obsceno é impío con láminas, una de las cuales, precisamente la que se veía donde el libro estaba abierto, representaba un joven dándose idéntica muerte. ¡Lección terrible pa-

ra los padres de familia, que les advierte con qué cuidado deben evitar á sus hijos toda clase de lecturas peligrosas!

Hace muchos progresos en Francia la Liga contra el ateismo, á la cual pertenecen ya el Emperador del Brasil, Cantú y otros insignes extranjeros.

Días pasados ingresó en ella un general chino, agregado militar de la embajada del Celeste Imperio en París, el cual va á dar una conferencia que se espera con curiosidad.

Desde el año 1825 el seminario de las Misiones extranjeras de París ha enviado al extremo Oriente 964 misioneros, de los que 31 han muerto martirizados, 600 están todavía evangelizando en el Japón, Corea, en el Thibet, en la China y en las Indias Orientales. Cada año adquieren para Cristo 40.000 adultos y 40.000 niños; por consiguiente ha conquistado, sin verter más sangre que la suya, bastantes miles de almas.

La Iglesia católica aumenta de un modo prodigioso, aun en los países extranjeros, y que por la índole especial de sus costumbres muéstranse en el presente siglo refractarios á conocer la luz de la razón.

Desde 1825 al presente se han edificado en Inglaterra 1.400 capillas, 224 monasterios, 410 conventos, 27 colegios, y existen 2.500 sacerdotes más que en el citado año.

¡Bendito sea el Señor que tales maravillas nos ofrece!

LAS DIÓCESIS DE ESPAÑA

El Sr. D. José Luís Galán de la Osa, librepensador y redactor del impío papel que con el título de *El Tintinnabulum* se publica en Sevilla, ha hecho pública retractación de sus errores, entrando en el seno de la religión católica.

El maestro que desempeñaba la escuela protestante establecida en el partido de Santa Catalina, cerca de la torre del Atabal (Málaga) ha ingresado en el catolicismo, abjurando de los errores luteranos, ante un público numeroso, en la capilla existente en dicho lugar.

El acto se llevó á cabo con asistencia del párroco de San Pablo Sr. Vega.

Ha sido presentado para la Sede Episcopal de Huesca el Ilustrísimo Sr. D. Vicente Alda.

Se dice que un valenciano tiene el propósito de fundar en la capital de su provincia una casa pensión en la que, por 80 céntimos de peseta, se dará á los matrimonios pobres dos comidas diarias, y por la noche cama limpia y luz.

Nada más misericordioso que *dar de comer al hambriento y vestir y recoger al desnudo.*

SALAMANCA

La Sra. Duquesa de San Carlos, presidenta de la Junta central de la *Obra de la propagación de la Fé* en favor de las misiones de ambos mundos, ha escrito una muy atenta carta á la Sra. Marquesa viuda de Villa-Alcázar, presidenta de la misma asociación en esta diócesis, de cuya carta copiamos los siguientes párrafos, que indudablemente servirán de satisfacción y estímulo á las muchas personas afectas á tan grandiosa obra.

«A su debido tiempo recibimos la recaudación de esa diócesis, importando la cantidad de 4.313 pesetas con 29 céntimos, y es verdaderamente consolador para nosotras ver que esa Junta, á pesar de las limosnas extraordinarias que se han hecho con motivo del Jubileo Sacerdotal de Su Santidad León XIII, han aumentado considerablemente las colectas que á favor de esta Santa Obra se reúnen.

Esto nos prueba una vez más el celo é interés que tanto V. como todas las demás personas que componen esa Junta Diocesana han desplegado, y á las que les rogamos dé V. en nuestro nombre el más cumplido parabien, así como que manifieste nuestro respetuoso agradecimiento á ese virtuoso Prelado por su cooperación.

Rogamos á ustedes unan sus preces con las nuestras, para dar gracias á Dios Nuestro Señor, que tan visiblemente protege esta Santa Obra.»

Nuestro dignísimo Prelado, permanece aún en Madrid sin novedad, ocupado en asuntos de su diócesis.

Advertimos á nuestros suscritores que si alguna persona necesitada les visita para pedirles limosna, tomando al efecto el nombre de determinados amigos, le exijan carta ó tarjeta, con la que acrediten la verdad de la recomendación.

Han regresado felizmente en esta semana, de su peregrinación á Roma, con motivo del Jubileo sacerdotal de nuestro Santísimo Padre León XIII, los Sres. Canónigo Magistral y D. José Téllez.

Los restantes peregrinos que salieron de esta ciudad habian anticipado su vuelta, trayendo todos recuerdos gratísimos é imperecederos de la Ciudad Eterna.

Ha tenido lugar un certamen de Doctrina cristiana entre los niños de los pueblos de Martinamor y Encinas de Arriba, demostrando en él los extraordinarios adelantos que, bajo la dirección de sus respectivos curas párrocos, han hecho en el Catecismo.

Dios bendiga la santa obra de la enseñanza de la doctrina cristiana.

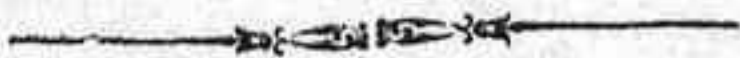
Se nos ha dicho que en Salamanca va á publicarse un periódico masónico.

¡No le hacía falta otra cosa al ulcerado cuerpo de esta ciudad, sinó que le aplicaran un vejigatorio por el estilo!

No siendo en las diócesis de Madrid, Vitoria, Burgos y Sevilla, en la que más se ha recaudado con destino á la Santa obra de la Propagación de la Fé, ha sido en Salamanca.

Con destino al suntuoso y magnífico salón que para los actos públicos del Protectorado se ha construido en el colegio de Calatrava, se harán por los alumnos de la escuela de modelación, que dicho Protectorado de jóvenes industriales tiene establecido en aquel edificio, los bustos de San Vicente de Paul, de San José, de Santa Teresa de Jesús, de Pio IX, de León XIII, del Excmo. Sr. Martínez Izquierdo (q. s. g. h.) y el de nuestro dignísimo Prelado.

Los de los tres primeros están ya bastante adelantados.



Anuncios

Recomendamos á nuestros suscritores la adquisición de las preciosas medallas que de Roma se han recibido, conmemorativas de la celebración de las Bodas de oro de Su Santidad León XIII, con su verdadero retrato.

Las hay á 5, 10, 20 y 25 céntimos de peseta cada una. Por mayor, se hacen rebajas.

Unico punto de venta en Salamanca, librería de Gurruchaga, Corrillo, núm. 40.

EL CATEQUISTA Y EL NIÑO

Colección de historias, ejemplos, episodios, anécdotas, comparaciones y diálogos para la enseñanza de la doctrina cristiana, por el Dr. D. Bernardo Sánchez Casanueva, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Madrid.

Esta obrita, formada á instancias de varios Rdmos. Prelados y Directores de Centros catequísticos, se está publicando en pequeños cuadernitos que comprende, por término medio, cuarenta ejemplos cada uno, y se expenden al ínfimo precio de *10 céntimos de peseta* en las principales librerías católicas de España. En esta capital en casa de Gurruchaga (Corrillo 40).

IMPORTANTE

Hasta el día 15 del próximo Febrero pueden los señores suscritores á LA SEMANA CATÓLICA DE SALAMANCA que, por haberse agotado la primera remesa, no lo hubieren verificado, recoger en la librería de D. Miguel Gurruchaga, mediante el abono de la ínfima cantidad de 5 pesetas, la magnífica oleografía de la *Madonna* (Purísima) del profesor Kiessling, de la cual se ha recibido una segunda remesa, editada en uno de los principales establecimientos tipográficos de Berlín.
